

EL RADICAL,

PERIODICO DIARIO.

PRECIO DE SUSCRICION.—400 milésimas al mes en Castellón y fuera.—El pago adelantado.—PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Imprenta del periódico y en la Administración, Caballeros, 14.

Sábado 8 de Enero de 1870.

La correspondencia y reclamaciones deberán dirigirse al Director del periódico.—No se devolverá ningún original que se remita a esta redacción.—No se publicarán los originales anónimos.

Número 17.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la capital que deseen continuar recibiendo este periódico, se sirvan avisarlo á esta administración remitiendo al mismo tiempo el importe de la suscripción en sellos de franqueo; y en el primer número que se les envíe, se les remitirá el correspondiente recibo.

OTRA.

La redacción y la administración de este periódico se han establecido en la calle de Caballeros, número 14, donde se dirijirán la correspondencia y reclamaciones.

Castellón 8 de Enero de 1870.

Quejas repetidas, hemos recibido de algunos correligionarios nuestros porque nos atrevimos á dar por disuelto nuestro partido en esta localidad. Niegan que sea cierta nuestra afirmación, y hasta aseguran que es más poderoso; hoy, el partido monárquico que lo era á fines del año 68, cuando, en la elección de ayuntamiento, luchó por primera vez con el partido republicano.

Quisiéramos habernos engañado; quisiéramos que fuesen ciertas las afirmaciones de nuestros amigos; pero debe concedérsenos que nos autorizaban á decir lo que dijimos las convocaciones ineficaces del comité de nuestro partido y del partido todo. ¿Cómo creer en la existencia de una agrupación política que no responde al llamamiento repetido del jefe que ella misma se ha dado?

Concederemos desde luego, no solo que existen en nuestra ciudad muchos demócratas monárquicos, sino que su número, lejos de disminuir, ha aumentado de una manera notable; pero concedásenos á nosotros á la vez que, por numerosos que sean en esta localidad los elementos liberales monárquicos, no estando organizados; no peleando unidos para sostener la misma bandera; separados unos de otros por prevenciones que nada justifica, carecen de la cohesión y fuerza que constituye la agrupación política, y son impotentes para la lucha. Los elementos existirán; pero es preciso que esos elementos se reúnan, se ordenen y se organicen de nuevo, para que el partido exista.

¿Estándis dispuestos á olvidar prevenciones, á unirse, á organizarse, para reconstituir nuestro partido, los demócratas-monárquicos de nuestra localidad?

Si hiciéramos esta pregunta aislada-

damente á cada uno de nuestros correligionarios, seguros estamos de que la respuesta sería afirmativa. Todos deseamos que nuestro partido se organice, no solo en la localidad sino en toda la provincia, para que pueda sostener incólumes las libertades de nuestra patria á tanta costa conquistadas, pero ninguno quiere hacer el pequeño esfuerzo de voluntad que se necesita, para desterrar de nuestra alma las injustificadas prevenciones y las pequeñas envidias que nos dividen, ni es capaz de los cortos sacrificios de tiempo y dinero que son indispensables, para que nuestro partido se organice de una manera sólida y duradera. Y si acaso hay alguno dispuesto á todo, para reunir los elementos dispersos de nuestro partido y hasta tomar la iniciativa para conseguirlo; no se atreva á intentarlo, ni á proponerlo siquiera, temeroso con razón, de sufrir un fracaso, y la crítica de sus mismos correligionarios.

—56—

pinclada resta en el lienzo, y la daremos si quiera sea con amargura, por cumplir nuestro deber de fieles narradores de los sucesos de ese día de luto y lágrimas, que jamás olvidará Amberes.

Hemos indicado la permanencia en la plaza del carruaje que conducía á la hermosa Diana.

Pues bien. Cuando estalló el motin, el hombre que la acompañaba quiso huir del sitio; pero era ya tarde. Las masas perseguidas por la caballería, convirtieron en parapeto el elegante vehículo. Manamente hacia esfuerzos casi heroicos el desconocido por hacer marchar á sus caballos inmóviles y como petrificados mas bien se asemejaban á marmóreas estatuas, que á animados brutos fogosos y ardientes. No había remedio: preciso era morir sirviendo de blanco á los fuegos de ambos bandos beligerantes.

El desconocido así lo comprendió. Bajemos del carruaje, le decía Diana con voz firme y serena. Afrontamos aquí mayor riesgo, que abriéndonos paso por entre esa multitud sublevada.

Es imposible Diana. Si algún recurso nos resta para salvarnos, es permanecer aquí hasta que termine la lucha, que me prometo será corta.

—Conozco que no es esa tu convicción, y que

—53—

cos minutos antes, se materializó hasta el punto de no quedar ya duda sobre quien era. Todo estaba comprendido. Adolfo de Mansfeldt había reconocido á Villers el capitán del Taciturno.

Precipitó su caballo al sitio donde se hallaba parado el reo. Su estado mayor le siguió al escape.

—Cristóbal, dijo al reo, tu última hora ha sonado ya. Comprendo tu confianza. Los traidores que te han hecho su instrumento, proyectan lanzar sobre mis valientes soldados esa canalla mugrienta y haraposa para librarte del cadalso que mereces por tus horribles profanaciones por tus crímenes nefandos. En vano lo intentan. Ni á ti, ni á ellos queda esperanza alguna. El verdugo que en estos momentos de ti se apodera, clavará su puñal en tu corazón á la primera señal de insurrección que se perciba.

El frío de la muerte se apoderó de Fabricio. Las palabras del joven guerrero caían como gotas de plomo derretido sobre su abrasada frente: hasta sintió ya penetrar en su corazón el acero vengador del ejecutor de la justicia. Por un movimiento instintivo de terror, dirigió su vista estraviada y oscurecida al sitio en que había visto á su salvador; ya no le percibió. Entonces dejó caer desplomada la cabeza sin vida ni animación sobre el pecho.

Es fatal la tendencia de este Castellón! En vez de empujar, de dar importancia y engrandecer á sus hombres, por pequeños que fueran, goza en empequeñecerlos, en debilitarlos, en anularlos. Castellón no puede sufrir que nadie esceda en una línea la talla ordinaria de la generalidad.

Hombres ay quizá entre nosotros y para nosotros muy pequeños, que si estuvieran lejos, no nos parecerían inferiores á otros de regular talla. Aquí están seguros de no crecer. Castellón no deja crecer nada, fuera de lo que crece en sus campos.

En cambio, los castellanenses aumentamos de una manera sorprendente la talla de todos los hombres que están lejos de nosotros. Mirados de lejos todos nos parecen grandes. Si algunos de esos grandes señores viniese entre nosotros, pronto quedaría reducido á una talla quizá inferior á la de nuestros hombres más pequeños.

Por eso, Castellón, en la escala de los hombres de importancia política, figura en tan pobre escala. Y es lo más notable, que nos quejamos de ello, cuando somos nosotros los que matamos á nuestros hombres políticos.

Por eso no hay en Castellón quien se atreva á tomar la iniciativa para dar un paso en la vía del progreso

político de esta localidad; porque está seguro de no ser seguido, y de ser víctima de la envidia, de la murmuración y de la calumnia.

Por eso aunque existan en nuestra Ciudad numerosos elementos liberales monárquicos, no hay quien se atreva á reunirlos y organizarlos, para que sea fuerte nuestro partido, y pueda luchar con ventaja en defensa de los intereses revolucionarios.

Hoy el comité monárquico democrático no existe en nuestro concepto. El presidente, vice-presidente primero, y algunos vocales, han renunciado sus cargos. Creemos que á estas renuncias seguirán otras. Disuelto el antiguo comité, era lo natural y lo más conveniente al partido que se procediera en seguida á la elección de otro. Mas para ello, es preciso que algunos tomen la iniciativa. Hubrá quien se atreva á tomarla?

A esos amigos que nos han criticado nos dirigimos. Si alguno de ellos se atreva, al que se atreva, le ofrecemos las columnas de nuestro humilde diario, y á más nuestro débil apoyo; pero tememos que no habrá quien aproveche nuestros pobres ofrecimientos.

Hacemos completamente nuestro el siguiente sueldo de «La Iberia»:

El solo temor de que el señor Ruiz Zorrilla, el ministro revolucionario

por excelencia, dejase el puesto que hoy ocupa en el Gabinete que preside el conde de Reus, ha alarmado con razon la opinion pública.

No, no es posible, decimos nosotros, que abrigamos la confianza de que no llegue á realizarse tal cosa; —no es posible de ninguna manera, por ninguna concepto, que el señor Ruiz Zorrilla, el hombre á quien tantos sacrificios deban la libertad y la patria, el liberal de siempre, el apóstol entusiasta de las ideas democráticas, el ministro revolucionario, abandonara la cartera de Gracia y Justicia, hoy menos que nunca, que la atención pública se halla fija en los notables proyectos presentados por él recientemente, y en los que en el centro administrativo á cuyo frente se encuentra están elaborándose en estos momentos, proyectos cuyos solo anuncio ha sido saludado con el entusiasta aplauso de todas las fracciones y todos los hombres verdaderamente liberales.

No, no es posible que el ministro que tan merecida popularidad ha conquistado por medio de sus actos, no es posible, dada la significacion del señor Ruiz Zorrilla, que deje un puesto en que el país le ha colocado por considerarlo necesario, imprescindible para el logro de sus fines, ya sea pasando á ocupar otro dentro del Gabinete, ó abandonando definitivamente el banco azul.

Si, lo que nos esperamos, llegara á suceder tal cosa; si tuviéramos la desgracia de que se confirmaran de un modo ó de otro aquellos rumores, —podemos asegurarlos desde luego, —cualquiera que fuese el ministro que entrara á reemplazarle, en la seguridad de que no podrá traer la significacion que el político ilustre que hoy ocupa el ministerio de Gracia y Justicia, tendrá en nosotros un adversario decidido, rudo, si como tenemos, los proyectos del señor Ruiz Zorrilla cayeran en olvido; porque en la muerte de cada uno de ellos veríamos la muerte de un fragmento de esta preciosa libertad que á tanta costa hemos conquistado; porque el abandono de cada uno arrancaría un ¡ay! de dolor á la revolución y al país, y sería contestado con la maldición de cuantos estimamos en algo tan sagrados objetos.

No, —esclamamos por última vez; —el señor Ruiz Zorrilla es necesario al progreso. La libertad y la Revolución de Setiembre están interesadas en ello; la opinion pública lo exige; el general Prim sabe muy bien todo esto, y el actual ministro de Gracia y Justicia tiene demasiado patriotismo para desconocerlo.

La crisis ministerial sigue laboriosamente su curso. No puede prevverse aun su término. Una solución, que

nosotros hubiésemos salvado todas las... momento y hubiera... puje á la obra... la que continnase... sidido por el ilust... si obtenia un... las Cortes, suspen... defendidamente sus... lugar á que el gabi... breve tiempo todas... la opinion pública... gracia parece que... esta solución.

Según las últimas... el general Prim deb... noche del 6, al Reg... nes de todos los min... seguro que el mism... ría el encargo de... nisterio. Pero, ¿con... de fermarlo?

Difficil es la solu... blema; y con todo... cuanto antes para s... angustia, y de alai... la nacion en estos... viesa.

SECCION

Segun vamos en... ciencia, parece que... elecciones, algunos... tñandose republican... propusieron celebra... nido por estos en las... cipales, y reuniendo... trescientos, en su... chachos, recorrieron... precedidos de una... distintamente se v... blanco y azul con es... Dando gritos desafort... cauciones se dirigier... mento al Temple y... pues las principales... dad promoviendo un... dalo por donde pasaba... mo que les animaba... al llegar á la plaza... de reforzados conside... su número escederia... guieron á la guardia... dando vivas á la rep... á Paris y Valero y á... gobierno, y á Prim... La prudencia del... dia evitó un conflicto... dido producir funesta... Ningun agente de... bernativa ni localis... mar á los alborotado... veificándose esta p... de aquellos...

El lance que habia... dos personas muy... capital, ha quedado... toriamente para amba... de haber probado qu... de honor las que han... este desagradable as... las mas amplias espl... que ha quedado á s... y buen nombre de lo

—Inútilmente buscas, continuó Adolfo, lo que jamás tocarás con tu mano ligada á esa cadena de hierro que la destroza. Convéncete, Cristóbal, de la inutilidad de tus esfuerzos. Un solo medio te resta en tu situación desesperada.

—Hablad, señor, hablad, exclamó con voz casi moribunda, el infeliz.

—Revela tus complicés, manifiesta esos proyectos infames que mas de una vez has indicado se fraguan contra el Trono, y yo en nombre del Rey, en nombre del magnánimo Felipe II te ofrezco tu perdón.

Cristóbal se reanimó. Titubeó por un momento: el rojizo resplandor de las llamas hirió su rostro ardiente, ya no vaciló mas.

—Dadme pluma y papel, gritó enfurecido, esmaltando sus labios secos y amoratados una espuma sanguinolenta. Ellos lo han querido así, añadió con acento desgarrador.

Durante esta escena, tenia lugar otra, no menos interesante en la misma plaza.

Al fijar su postrer mirada el reo en Villers, se dirigió á sus otros dos compañeros y les dijo:

—Llegó el momento supremo, amigos míos. Libertad y Flandes, sea nuestro grito de guerra. Vos, querido Prusio, despachad en breve al primer Magistrado; á vos Roberto os pertenece el conde Ernesto, yo me encargo de Mansfeld. Lo

demas de la consigna ya lo sabeis. Preparad las armas; sus y á ellos!

Momentos despues, y cuando ya traian los utensilios de escribir pedidos por Cristóbal, una furiosa granizada de piedras cayó sobre las tropas. Firmes estas, en sus puestos resistieron el choque con valor.

La caballeria que servia como de antemural á los mosqueteros, comenzó á cargar á los rebeldes, cuya espantosa gritaria sembraba la confusion en las filas, porque los caballos asombrados, difícilmente obedecian á los ginetes. El bizarro Adolfo dispone se abran replegándose sobre los costados, y una descarga mortífera de las bocas de fuego, lleva el plomo abrasador, el esterminio y la destruccion á las masas que compactas reciben la muerte instantáneamente.

Entonces tambien se vió brillar en el aire un acero que arrojaba siniestros fulgores! Desciende rápidamente y atraviesa el corazón de un hombre. Un gemido sordo... una víctima... El cadaver de Cristóbal Fabricio yace tendido á los pies del verdugo.

Apartémonos de esas escenas de sangre y horror, de esa carniceria que la fuerza pública hace con una multitud rabiosa y desenfrenada que pretende hollar las leyes, y conculcar todos los principios sobre que descansa la sociedad. Una sola

nosotros hubiésemos aceptado, porque salvaba todas las dificultades del momento y hubiera dado mayor empuje á la obra revolucionaria.

Segun las últimas noticias de ayer, el general Prim debió presentar en la noche del 6, al Regente las dimisiones de todos los ministros creyéndose seguro que el mismo general recibiría el encargo de formar nuevo ministerio.

Dificil es la solución de este problema; y con todo exige resolverse cuanto antes para salir del estado de angustia y de alarma por la que la nación en estos momentos atraviesa.

SECCION LOCAL.

Segun vemos en los diarios de Valencia, parece que el último día de elecciones, algunos desocupados, titulándose republicanos federales, se propusieron celebrar el triunfo obtenido por estos en las elecciones municipales.

La prudencia del capitán de guardia evitó un conflicto que hubiera podido producir funestas consecuencias. Ningun agente de la autoridad gubernativa ni local se presentó á intimar á los alborotadores la disolución verificándose esta por el cansancio de aquellos.

El lance que había pendiente entre dos personas muy conocidas en esta capital, ha quedado resuelto satisfactoriamente para ambas partes, despues de haber probado que son personas de honor las que han intervenido en este desagradable asunto.

Celebramos infinito esta solución y que el asunto á que aludimos no haya tenido las funestas consecuencias que hubiéramos deplorado.

Casi todos los periódicos que se han publicado en esta ciudad de algunos años á esta parte han pedido reiteradamente que se corrigiera el abuso de matar cerdos en pleno día, en mitad de las calles más concurridas; pero á pesar de todo, el abuso no se ha corregido.

Han sido proclamados consejeros en esta capital en las elecciones verificadas en los días 4, 5 y 6 de Enero del corriente año.

Table with 2 columns: Name and votes. Includes names like Juan Antonio Balbas, Eduardo Leon Campos, Francisco Gonzalez Chermá, etc.

Estado demostrativo del número de electores de esta capital por colegios, con expresion de los que han tomado parte, y de los que se han abstenido.

Table with 4 columns: Colegio, Múm. de electores, Idem de los que han tomado parte, Idem de los que se han abstenido. Includes rows for Primer colegio, Segundo idem, etc.

Se nos remite para su insercion la siguiente poesia.

ESCLAMACION DE UN ESPAÑOL.

¡O si al cerrar mis ojos Para siempre, pudiera Ver á mis compatriotas Felices cual debieran!

CORREO GENERAL.

Dice la «Política»: «El Sr. Castela» ha interpelado esta tarde amistosamente en el salon de conferencias al general Prim sobre lo que se haria ahora, despues del fracaso de los dos candidatos presentados por el partido radical.

El general Prim, con la calma y firmeza que le distinguen, le ha contestado que los republicanos, con sus últimas descabelladas intentonas, han asustado al país; que este, siempre monárquico, lo es ahora más que nunca.

Aunque un poco exajerada respecto al número de reyes posibles, la frase del presidente del Consejo ha sido muy aplaudida, por la firmeza de convicciones que revela.

Los unionistas se las prometen muy felices, y en su orgullo, hablan y tratan á los progresistas con tal superioridad, que comprendemos la irritacion de algunos radicales, que si son de continuo sobradamente inocentes para no comprender sus propios intereses, no son mal intencionados.

En todas partes, en las tertulias, en los salones de conferencias, declaranse los unionistas los vencedores, y confian tanto en imponer á Montpensier, que ya apenas si se acuerdan de que los progresistas estuvieron á ellos unidos y aún lo están oficialmente.

A este descaro con que proceden los unionistas débese, á no dudar, la irritacion entre los radicales, de que son buena prueba las gestiones que han practicado cerca del general Prim para que este no incurra en el absurdo de volver á la conciliacion.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Luceán y compañeros mártires, y San Eugenio.

EFEMERIDES.

En 1837 horrible erupcion volcánica del Etna, que arrasó todos los valles de las cercanías.

TELÉGRAMAS.

Del servicio particular de «Las Provincias» copiamos el siguiente telegrama.

Madrid 6 de enero. (Espedido á las 8-1/2 de la noche.)

Hoy ha felicitado al regente, por ser día de Reyes, una comision de las Cortes, presidida por el Sr. Rivero. Este ha cumplimentado al general Serrano por la manera con que cumple los deberes de la regencia, y ocupándose de la situacion política, ha encarecido la union entre todos los elementos que pueden asegurar el movimiento revolucionario.

El regente, en su contestacion, se ha espresado tambien en sentido conciliatorio.

Madrid 6. (Espedido á las siete y media de la noche.)

El general Prim no ha podido convencer á los señores Ruiz Zorrilla, Martos y Echegaray á que continúen en el ministerio. En el último Consejo se ha acordado definitivamente que todos los ministros presenten la dimision.

El general Prim se encargará de reconstituir el gabinete. Se cree que tendrá que hacerlo con elementos radicales.

Hoy han conferenciado los Sres. Rivero y Prim.

Se ha presentado al general Prim una comision de republicanos, á pedirle esplicaciones sobre los rumores que han circulado de un golpe de Estado. El general Prim, ha negado resueltamente que se trate de apelar á la dictadura.

El Sr. Rivero, contestando á otra comision, ha dicho que las Cortes reanudarán sus sesiones apenas se resuelva la crisis ministerial.

Madrid 6. (Espedido á las ocho y cuarto de la noche.)

Esta noche recibirá el regente al general Prim, que va á presentarle las dimisiones de los ministros. Es seguro que recibirá el encargo de formar nuevo ministerio.

Reina viva agitacion en los círculos políticos.

Los diputados republicanos se han reunido y han acordado, en vista de la gravedad de la situacion, llamar á sus compañeros ausentes.

Los anuncios pagarán dos CUARTOS línea los Señores suscritores, y CUATRO los que no lo son.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos a MEDIO REAL línea a los Señores suscritores, y a uno a los que no lo son.

EL RADICAL.
PERIÓDICO DIARIO.

CONDICIONES MATERIALES.

Este periódico se publicará todos los días excepto los lunes, de igual tamaño y condiciones que el presente número.

El precio de suscripción será el de *cuatro reales* al mes tanto en la Capital como fuera, y *doce* trimestre, debiendo efectuarse el pago adelantado.

La gran baratura de este periódico, atendidas sus condiciones materiales, bastará para convencer al público que no es la idea de alcanzar lucro la que nos mueve á publicarlo, sino solamente la de fomentar con nuestra publicación las ideas democráticas y los intereses morales y materiales de nuestra querida provincia. Tanto es esto así, que sí, como esperamos, merece buena acogida nuestro periódico y el número de suscripciones lo hiciera posible, prometemos á los que se suscriban publicar diariamente tan pronto como podamos, correspondencia y telegrama de Madrid, á imitación de otros periódicos, con lo cual podremos adelantar en gran manera á nuestros suscritores las noticias generales de mayor interes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico calle de Zapateros. núm. 9.

Las reclamaciones y correspondencia, deberán dirigirse al Director del periódico **EL RADICAL**, en Castellon de la Plana.

EL MUSEO DE LA INDUSTRIA.

REVISTA MENSUAL DE LAS ARTES INDUSTRIALES.

Cada número se compone de 16 páginas en folio, con grabados en madera.—PRECIO DE SUSCRICION.—Provincias, un año, 80 rs.—En provincias, se suscribe por medio de correos ó dirigiendo el importe en sellos de correos ó letras de fácil cobro, á la Administracion, calle de Atocha, núm. 155 cuarto bajo, izquierda.

A toda persona que nos remita las señas de su domicilio y un sello de 2 reales, se le mandará gratis un número del periódico, como muestra.

AL PÚBLICO.

En el taller de carpintería de Sebastian Esparducer, calle de San Joaquin núm. 7, en Castellon, se construyen norias de último modelo, con 24 cajones de cinc, madera melis del país, al precio de mil cuatrocientos reales vellon al pie del taller; advirtiendo, que si se necesitan más ó menos cajones, se rebajará ó se subirá arreglado al precio arriba citado: además, dichas norias estarán de manifiesto antes de pintarlas para satisfaccion de los compradores; despues, colocadas en el sitio, las dá garantidas á sus dueños, y se obliga dicho artista á dejarlas corrientes para poder funcionar.

Obras de D. BARTOLOMÉ TORRES, maestro de la escuela pública del Hospital en esta Ciudad, que se hallan de venta en la imprenta de este periódico:

Definiciones y reglas de Aritmética con el sistema métrico. Compendio suficiente para las escuelas de niñas, y para las cuatro primeras secciones en las de niños. A 11 rs. la docena con tapas de carton.

Aritmética teórico-práctica elemental con el sistema métrico. A 22 reales la docena con tapas de carton.

Aritmética teórico-práctica superior. A 33 rs. la docena en holanda.

Gramática castellana en forma de dialogo: contiene lo más importante de sus cuatro partes. A 33 rs. la docena en holandesa.

Método gradual de lectura por el mismo y D. Vicente Roig; fué aprobado por el Gobierno. A 16 rs. la docena con tapas de carton; y la 1.ª parte suelta, ó sea la mitad del método, á 8 rs. la docena.

Colección de 12 carteles de lectura, arreglados al Método anterior, impresos con elegantes y graduados tipos, á 7 rs. la colección; y cualquier cartel suelto un real.

Papel pintado, sistema de Iturzaeta, de buena calidad, con mucha cola, blanco y fino, á 24 rs. la resma de 200 cuadernillos, y á 6 rs. la cuarta de la resma; de modo que sale á cuarto el cuadernillo. Una mano de papel vale real y cuartillo.

La resma de papel gráfico de Tartes y Navaro se vendé á 26 rs., y la mano á real y medio.

OCASION para los Ayuntamientos.

Filiaciones, papel de hilo, sueltas á 2 ochavos; por cientos á 8 rs.

Estados de juicios verbales y de conciliacion, papel de hilo, sueltas á cuarto, el ciento á 7 rs.

Cartas de pago, papel de hilo, sueltas á cuarto, el ciento á 7 rs.

Libramientos papel de hilo, sueltas á cuarto, el ciento 7 rs.

Declaracion de alta y baja de subsidio industrial y de comercio, papel hilo suelto á 2 ochavos, el ciento á 6 rs.

Recibos de consumos.—Idem talonarios para la contribucion de consumos.—Papeletas de citacion.—Feés de vida.—Estados de nacidos casados y muertos.—Estado del precio medio de pesas y medidas.

Se hallan de venta en la Imprenta de Civera y Armentgot, calle de Zapateros número 9.

CESAR AUGUSTO.
1870.

Calendario político de los mil y un partidos en que se halla dividida la España: Carlista, Alfonsino, Montpensierista, Aotista, Tomasista, Esparterista, Republicano-unitario, Republicano-federal, Ibérico; además del Serrano, el Primo y el Turronero ó sea el partido de todos los Imparciales; etc. etc.

Calendario hispano-francés con todos sus meses traducidos; muy útil á todos los que se dedican al estudio de su lengua, y á todos los franceses.

Seccion literaria, instructiva y recreativa con artículos, poesías, máximas, epigramas y cantares, una pequeña leyenda dedicada á las damas etc. etc. y precede una seccion de anuncios.

POR D. CAYETANO YAGUE.

PRECIO.—1 real en toda España. Además el autor publica otra edicion económica á 16 reales, el ciento y 120 el millar.

Para los pedidos al por mayor dirijirse al autor, Plaza de Bilbao, 7.—Bajo.—Izquierda.—Madrid.—De cuya edicion se hallarán ejemplares de venta en la imprenta de este periódico.

iraci
eser

PR
simas
El pa
CRIC
co. y

ADVERTI

rogamos á los
critores de fuera
que deseen conti
do este periódic
avisarlo á esta a
remitiendo al m
el importe de la
sellos de franqu
primer número c
vie, se les remit
pondiente recibo.

OTRA

La redaccion y
han establecido c
Caballeros, núme
se dirijirán la con
y reclamaciones.

sino á medias
de prestaros.

Una sonrisa
guerrero, y e
tacamento.

El libertad
que viendo la
el carruage d
á salvarlo.

En seguida
á la revoluc
En la no
bre favoreci
beres.

Cuando hub
y comprimida

—Cumpli
Muerto por n
acero de los c
Cristóbal; ya
secretos los g
¡Qué diablo!

esos misterios
Y en seguiu
Ese hombre
cabalístico.